

DIEGO RUIZ DE MONTOYA, ESCRITURISTA Y PATROLOGO

Comentario a *De Trinitate*, Disp. 66, s.4, n. 6-11

Por

CARMELO GRANADO BELLIDO, S. I.

La lectura del *De Trinitate*¹ de Diego Ruiz de Montoya, S. J. (1562-1632), llama notablemente la atención por la claridad de su exposición, al mismo tiempo humilde y sobria², y por la rica abundancia³ de los testimonios aducidos para probar cada una de sus afirmaciones. No da el autor paso alguno sin apoyarse en lo que ha dicho la Tradición de la Iglesia. Los testimonios son fundamen-

1. P. Didaci RUIZ DE MONTOYA, Hispalensis, e Societate Iesu, in Collegio Hispalensi S. Hermenegildi Theolog. Professoris. Commentaria ac Disputationes in primam partem Sancti Thomae. *De Trinitate*. Lugduni, Sumptib. Ludovici Prost, Haeredis Roville. M.DC.XXV. Cum privilegio Regis.

2. Disp. 5, s. 2, n. 1. Humildad y sobriedad, como también modestia (Prooemium 6; Disp. 39, s. 1, n. 1) y brevedad (Prooemium 9) son cualidades que debe poseer todo discurso teológico. El teólogo debe proceder humilde y sobriamente, con sometimiento a la fe y con prontitud para creer. Debe poseer un entendimiento fiel, es decir, creyente (Disp. 5, s. 2). Aun cuando le acompañe el estudio diligente (Disp. 15, s. 1, n. 10), más que apoyarse en la propia capacidad y en sus fuerzas, debe confiar en la iluminación divina y en la oración asidua (Disp. 15, s. 1, n. 13).

3. «Multiplicabuntur non raro testimonia Patrum, aut citationes Scholasticorum pro eadem veritate; sed non sine fructu vel iniiciendi maiorem pudorem haereticis contradicentibus, vel addendi animos ac vires Catholicis doctoribus. [...] Proderit etiam, ut cohibeatur quorumdam audacia, qui tamquam communem sanctorum Patrum, aut Scholasticorum sententiam aliquando venditant, quod nullius aut valde paucorum autoritate nititur» (Prooemium 10).

talmente la Escritura⁴, los Santos Padres⁵, los Concilios, la Liturgia, los Escolásticos. Haber bebido tan frecuentemente en las «purísimas fuentes de la Teología»⁶ le convierten en teólogo positivo y, al decir de entendidos, en el mejor de los teólogos positivos de su tiempo⁷.

4. «Operae pretium duxi, sensum eorum (i.e. Scripturae testimonia) ex contextu et aliorum collatione locorum, et ex menti conciliorum et antiquorum Patrum aperire» (Prooemium 8). Sobre la comparación de un texto con otro para interpretar la Escritura, cfr. Disp. 40, s. 4, n. 14. Hay que estudiar no sólo el contexto, también el lenguaje que se emplea, pues todo ayuda a determinar el sentido (Disp. 36, s. 4, n. 30). Ruiz de Montoya insiste en atender al sentido propio de las palabras del texto bíblico (Disp. 1, s. 6, n. 1; Disp. 2, s. 3, n. 2; Disp. 4, s. 6, n. 16; Disp. 9, s. 2, n. 5; Disp. 19, s. 4, n. 21.25; Disp. 55, s. 4, n. 11; Disp. 64, s. 7, n. 4). Sobre la interpretación patristica de la Escritura, cfr. la nota siguiente.

5. La referencia a los Santos Padres en el *De Trinitate* es tan frecuente y abundante que no puede menos de impresionar al lector. Es cierto que Ruiz de Montoya atribuye a veces a un Santo Padre obras que no le pertenecen. En esto sigue la práctica común de su tiempo. Y no es ningún demérito. Todavía hoy quedan muchísimas obras patristicas entre las «spuria» que esperan la atribución a su verdadero autor. Con todo, Ruiz de Montoya duda a veces de que una obra pertenezca al autor que se le atribuye (Disp. 31, s. 5, n. 1; Disp. 34, s. 8, n. 2ss.). Tiene en cuenta las ediciones críticas de su tiempo (Disp. 21, s. 4, n. 8; Disp. 34, s. 8, n. 2.3.13; Disp. 67, s. 1, n. 3; Disp. 67, s. 6, n. 1) y hace observaciones críticas sobre las mismas (Disp. 22, s. 3, n. 1; Disp. 30, s. 2, n. 7; Disp. 62, s. 2, n. 12; Disp. 65, s. 3, n. 7). Consulta diversos códices (Disp. 48, s. 3, n. 6). Cita a los Padres con tanta acribía que, a veces, corrige las referencias patristicas que dan otros autores (Disp. 30, s. 7, n. 17; Disp. 39, s. 1, n. 5). Para interpretar un texto patristico hay que mirar el contexto (Disp. 4, s. 7, n. 5; Disp. 9, s. 5, n. 7; Disp. 14, s. 5, n. 2; Disp. 14, s. 6, n. 4; Disp. 38, s. 2). Compara a los Padres entre sí (Disp. 4, s. 7, n. 5; Disp. 50, s. 8, n. 9) o interpreta un texto de un Padre teniendo en cuenta otros pasajes del mismo autor (Disp. 2, s. 4, n. 2; Disp. 50, s. 8, n. 9). Acumula las referencias patristicas para interpretación de un pasaje de la Escritura (Disp. 4, s. 1, n. 6-8). Y cuando las expresiones utilizadas por los Padres no son del todo exactas o no convencen del todo, porque la teología avanza, hay que considerar más que las palabras, la fe tan animosa de los Padres, su esfuerzo e industria por encontrar la expresión exacta o, al menos, por abrir un camino a la reflexión teológica. En este sentido somos continuadores de los Padres y sus primeros pasos fueron como abrir un camino en el mar o en el Jordán para que nosotros pudiéramos luego andar sobre tierra firme (Disp. 8, s. 1, n. 1).

6. «Purissimis Theologiae fontibus» (Pio lectori salutem, pág. *3).

7. Así J. SCHEEBEN en el bosquejo de historia de la teología en su *Manual de Dogmática Católica*, al exponer la escuela jesuítica dice: «Die Stammhalter dieser Schule sind nach Toletus besonders Gregor von Valentia, Franz Suarez, Gabriel Vasquez und Didacus Ruiz, alle Spanier, alle vier, wie mit Scharfsinn und Tiefe, so auch mit exegetisch-patristischer Erudition in eminenter Weise ausgerüstet und in dieser Beziehung den meisten Scholastikern der übrigen Schulen überlegen.» A Valencia († 1603) lo llama el restaurador de la Teología en Alemania, a Suárez († 1604) el más fructífero de todos los escolásticos y, al mismo tiempo, excelente en claridad, sensatez, profundidad y perspicacia; a Vázquez († 1604) una mente totalmente crítica. Cuando habla de Ruiz de Montoya nos dice: «Viel gediegener war Ruiz († 1632), welcher in den von ihm vollendeten umfangreichen Traktaten an

En este estudio pretendemos mostrar con el análisis de una de las páginas del *De Trinitate* lo acertado y fundado de este juicio. Hemos elegido el texto de la *Disputatio 66, sectio 4, nn. 6-11*. Se podría haber elegido cualquier otro fragmento de tan amplia y rica obra. El método que seguiremos será el de una lectura y comentario del texto, teniendo en cuenta los diversos pasajes del *De Trinitate* que puedan ilustrar el contenido del pasaje que analizamos. Al final de nuestro análisis sacaremos también las conclusiones que se deducen del presente estudio. Hemos creído oportuno añadir dos Apéndices que muestren de manera objetiva la presencia de la Escritura y de los Padres en nuestro autor. Los Apéndices se limitan sólo a unas páginas⁸ del Tratado sobre el Espíritu Santo incluido en el *De Trinitate*.

Al estudio de la persona del Espíritu Santo dedica Ruiz de Montoya las *Disputationes 65-76* que son un comentario a las *Quaestiones 36-38* de la *Summa* de Santo Tomás. Para situar el texto que analizaremos conviene tener en cuenta siquiera esquemáticamente el iter seguido hasta llegar al pasaje en cuestión.

Llama la atención cómo el punto de partida de este Tratado sobre el Espíritu Santo es la constatación de la diversidad de significados que adquiere en la Escritura el uso del término *spiritus*. El interés de una fijación o determinación de su sentido radica en poder rechazar más fácilmente las objeciones que los herejes formulan contra la divinidad del Espíritu Santo. Tales objeciones se basan en una falsa lectura de las Escrituras, a saber, aplicando al Espíritu Santo los textos que la Escritura refiere al espíritu creado⁹. A determinar el sentido de cada pasaje ayudará el contexto o los nombres que se añadan al término *spiritus*¹⁰. Cuando se le añaden genitivos¹¹ como de Dios, del Señor, del Padre, de Cristo, en estos casos se designa casi siempre al Espíritu Santo¹².

Erudition und Tiefe Suarez noch überholte. Er schrieb nur über die Gotteslehre (in 6 Bde. Fol.); sein gediegenstes und grossartigstes Werk, überhaupt weitaus das beste über diesen Gegenstand, ist der Band *De Trinitate*» (*Handbuch der katholischen Dogmatik*, Erster Band. Freiburg im Br. 1873, pág. 451, número marginal 1094).

8. Son las págs. 549-565 correspondientes a las Disp. 65-66.

9. Disp. 65, s. 1, n. 1.

10. Disp. 65, s. 2, n. 10.

11. «Iste modus loquendi per genitivum inter personas divinas, semper significat relationem procedentis, aut producentis» (Disp. 67, s. 3, n. 11; cfr. Disp. 9, s. 4, n. 10; Disp. 70, s. 1, n. 10).

12. Disp. 65, s. 2, n. 11.

Inspirándose ampliamente en los Santos Padres establece Ruiz de Montoya un esquema hermenéutico¹³ en torno a la polisemia del término *spiritus* en la Escritura. En sus líneas generales es el siguiente¹⁴:

A) SPIRITUS COMO ACCIDENTE

Sus principales significados cuando se refiere a operaciones y mociones accidentales de las criaturas:

- afectos, mociones, inclinaciones del alma: prescindiendo de que sean buenas o malas (1 Cor 12,10; 1 Jn 4,1); inclinan al bien (Is 11,2; Rom 8,4ss; Gal 5,17); inclinan al mal (Num. 5,30¹⁵; Salm 76,13; Is 19,3; 25,5; 29,10; Rom 11,8).
- conocimiento sobrenatural (2 Cor 3,6; Jn 4,24; 6,63).
- actividad pero sin comprender lo que se dice o se hace (1 Cor 14,14).
- movimiento interior y vehemente (Jn 11,38; 13,21).

B) SPIRITUS COMO SUSTANCIA

1. *Sustancia corpórea*

- hálito de la respiración (Gen 6,17; Jos 2,11; Job 17,1; 34,14).
- vida animal (Num 27,16; Gen 45,27; Is 2,22).
- aire, viento (Gen 8,1; Ex 15,8; Salm 48,8).

2. *Sustancia incorpórea e intelectual*

a) *Sustancia incorpórea intelectual creada*

- alma humana racional (Lc 23,46; Salm 21,6; Jn 19,30).
- ángeles buenos (Hebr 1,14; Salm 104,4).
- ángeles malos (frecuente en AT y en NT).

13. «Praecipua tamen capita [i.e. nominis spiritus] revocabimus ad quandam veluti cathogoriam, ut faciliior et promptior sit earum memoria» (Disp. 65, s. 1, n. 1). Las categorías empleadas serán las de sustancia y accidente.

14. Disp. 65, s. 1, n. 2-6.

15. Por error dice Ruiz de Montoya Deut 5,30 (Disp. 65, s. 1, n. 2).

b) *Sustancia incorpórea e intelectiva increada*

- Por antonomasia *spiritus* significa *Dios* (Jn 4,24), en cuanto Dios, y, por tanto, es término común a las Tres Divinas Personas¹⁶.
- El término *Spiritus Sanctus* se restringe especialmente y por lo común a la Tercera Persona Divina, según la Escritura y los Teólogos¹⁷.

Si suprimimos términos como *accidente* y *sustancia*, propios de la terminología de la época, el esquema es tan completo o más incluso que los que podemos encontrar en las Teologías Bíblicas modernas. Valgan como botón de muestra las atinadas observaciones de una síntesis todavía no superada:

«Postremo notandum est, non casu nec sine ratione analogiae vel cognitionis multiplicatas esse significationes istius vocabuli. Nam ab habitu respirationis ad animam aut vitam transitus fuit, ut ab effectu ad causam, vel a naturali signo ad rem significatam. Deinde, quoniam habitus est aër impulsus, significat ventum, ut paulo superius adnotavimus. Praeterea quoniam habitus a corde procedit, et illius dispositionem et ordinatum motum indicat, inde translatus est spiritus ad significandos animi motus et impulsus quoslibet. Quia tandem spiritus et ventus parum habet de materia, et oculis non percipitur, sed motu potissimum deprehenditur, analogia sumpta est ad significandas invisibiles, incorporeasque substantias, quarum effectus et motus experimur in nobis. Inter quas, quoniam praestantissima et summopere invisibilis, et sine cuius motu et impulsu respirare, vel aliquid aliud agere non possumus, est Deus; propterea nomen spiritus per antonomasiam significat Deum»¹⁸.

Entre las cosas creadas, el aliento o respiración vital es la mejor analogía que encontramos para expresar la realidad del

16. Dis. 65, s. 2, n. 1.

17. Disp. 65, s. 2, n. 5.

18. Disp. 65, s. 1, n. 7.

Espíritu Santo y su procesión intradivina¹⁹. La necesidad y la escasez de términos obligó a restringir el vocablo *spiritus* para significar la Tercera Persona²⁰. Ruiz de Montoya remite a lo que anteriormente²¹ había dicho sobre la necesidad y escasez de términos para expresar toda la profundidad del misterio de la vida íntima de Dios, a saber y en relación al Espíritu Santo, que su procesión es inenarrable y que el término *procesión* con ser común a la generación del Verbo y a la espiración del Espíritu, frecuentemente se acomoda y restringe a la producción del Espíritu Santo²². Asimismo y por la misma razón el nombre de «espíritu» se reserva a la Tercera Persona, cuyo nombre propio es el de Espíritu Santo (Mt 28,19; 1 Jn 5,7-8)²³.

Después de establecer como nombre propio de la Tercera Persona el de Espíritu Santo²⁴, pasa Ruiz de Montoya a tratar de la *Divinidad* del Espíritu, su subsistencia, consustancialidad e igualdad²⁵ con el Padre y el Hijo²⁶. Que el Espíritu es persona subsistente es de fe católica como lo demuestra una lectura atenta de la Escritura que le atribuye acciones que sólo se pueden explicar de una persona subsistente, dotada de entendimiento, voluntad libre y facultad de actuar²⁷. La tradición eclesiástica tal como se expresa en los escritos de los Santos Padres y en los Concilios insiste en esa misma fe²⁸.

Interesa particularmente la serie de argumentos bíblicos que establece Ruiz de Montoya para probar la divinidad del Espíritu a partir del dato bíblico²⁹. Con los textos bíblicos forma una serie de siete grupos de argumentos, cuyo valor principal reside no

19. Disp. 65, s. 3, n. 2.11.12.

20. Disp. 65, s. 2, n. 6; Disp. 66, s. 1, n. 13.

21. Disp. 7, s. 1.

22. Disp. 7, s. 1, n. 3.6.

23. Sobre Mt 28,19, cfr. Disp. 66, s. 3, n. 1; Disp. 36, s. 3. Sobre 1 Jn 5,7-8, cfr. Disp. 66, s. 3, n. 5; Disp. 19, s. 4; Disp. 20, s. 7. Cfr. sobre el texto de Mt la nota 87.

24. Disp. 65, s. 4, n. 5.13; Disp. 66, s. 1, n. 13.

25. La igualdad se deduce de sus atributos, actividad, adoración, dominio, «nec non ex paritate rationis cum Filio» (Disp. 66, s. 6, n. 3).

26. Disp. 66.

27. Disp. 66, s. 1, n. 5-6; Disp. 19; Disp. 31-35.

28. Disp. 66, s. 1, n. 9-11; Disp. 31-36.

29. «Non possumus omnia testimonia colligere, quae probant divinitatem Spiritus sancti: sed clariora celebrioraque distribuimus in classes» (Disp. 66, s. 3, n. 1).

sólo en la formulación³⁰ de cada uno de ellos, sino también en el notable número de Santos Padres a que acude para respaldar la interpretación de los textos bíblicos aducidos en cada uno de los siete capítulos. Nuestro estudio se centra en el grupo quinto y nos mostrará el abundante recurso a la Escritura y a los Padres tan frecuente en Ruiz de Montoya, lo que le convierte en el teólogo positivo, quizá el más importante de su tiempo.

Procederemos transcribiendo por partes el texto y dando a continuación nuestro comentario.

«Quinta classis argumentorum nititur in operationibus transeuntibus ad creaturas, quae cum sint propriae Dei, sunt etiam non minus propriae Spiritus Sancti» (Disp. 66, s. 4, n. 6).

En Dios existen dos clases de operaciones o actividades: una llamada operaciones inmanentes y otra operaciones transeúntes. Aquéllas son únicamente dos, la del entendimiento y la de la voluntad³¹, por las que se constituyen la generación del Verbo y la procesión del Espíritu³². Las operaciones inmanentes³³ son la

30. Enumeramos sólo las diversas tesis: «*Prima classis* complectitur ea [i.e., testimonia], quae Spiritum sanctum cum Patre et Filio coniungunt, atque connumerant, tanquam illis consubstantialem et aequalem» (Disp. 66, s. 3, n. 1). «*Secunda classis* ea complectitur, quae Dei nomen expresse tribuunt Spiritui sancto» (Disp. 66, s. 3, n. 7). «*Ad tertiam classem* pertinent multa Veteris testamenti de vero Deo ac Domino dicta, quae Novum Testamentum declarat esse dicta de Spiritu sancto. Unde sequitur, Spiritum sanctum esse verum Deum ac Dominum» (Disp. 66, s. 3, n. 14). «*Quarta classis* continet omnia loca, quibus divinae naturae perfectiones Spiritui sancto tribuantur non per participationem, sed aequae primo, sicut Patri et Filio» (Disp. 66, s. 4, n. 1). Sobre el quinto grupo versa nuestro estudio. «*Sexta classis* consistit in comparatione Spiritus sancti cum Christo Domino, quem adversarii fatentur, etiam in quantum homo est, excellentiorem esse creaturis omnibus. Unde si probatum fuerit, Spiritum sanctum esse superiorem Christo Domino, quatenus homo est; manifestum erit, Spiritum sanctum esse perfectiorem et digniorem tota creaturarum collectione absque ulla acceptione, consequenterque Deum esse» (Disp. 66, s. 4, n. 12). «*Septima et postrema classis* Divinitatem probat ex eo, quod plurimis in locis Scriptura commemoret praecipuas, aut praestantissimas creaturas, vel earum genera, ut solem, coelum, terram, angelos, homines, animalia et caetera. Nullibi tamen inter creaturas numerat Spiritum sanctum, sed ubique recenset eum cum Patre et Filio, vel tanquam Spiritum Dei, aut Patris aut Filii, tanquam existentem super omnem ordinem creaturarum. Alioqui foret prorsus irrationabile non invitare Spiritum sanctum ad collaudandum Deum cum caeteris creaturis, psalm. 102 et psalm. 148 et in Cantico trium puerorum Daniel 3» (Disp. 66, s. 5, n. 14).

31. Disp. 2-3.

32. Disp. 102, s. 2.

33. Disp. 92-102.

base y el presupuesto, la causa ejemplar³⁴, de las operaciones transeúntes³⁵. Con esto se quiere decir que sin el Hijo y sin el Espíritu Santo el Padre no puede actuar ad extra³⁶. Pero no significa que a alguna de las Personas Divinas le falte el poder suficiente y total para crear, o que una Persona Divina cree mediante otra o con una actividad distinta o con un principio diverso de operación. No. Todas las Personas concurren en la creación o en cualquier operación transeúnte con la misma acción, el mismo modo y causalidad, como un único principio³⁷.

Con el término de operaciones transeúntes se entiende el poder de crear, la actividad creadora y el gobierno o providencia que Dios tiene con sus criaturas³⁸. Estas operaciones transeúntes proceden de Dios, en cuanto Dios y no en cuanto Dios Trino³⁹. Por eso leemos en nuestro texto «*quae cum sint propriae Dei*». Sin embargo, la importancia del estudio de estas operaciones transeúntes es capital por lo que nos da a conocer sobre Dios y sobre cada una de las Divinas Personas, según se formula en el siguiente texto:

«Valent enim imprimis ad probandam Filii et Sancti Spiritus aequalitatem et consubstantialitatem cum Patre; consequenterque ad refutandas plurimas blasphemias arianorum. Secundo, ad ostendendam perfectionem uniuscuiusque personae, non modo quatenus Deus est, sed etiam quatenus est talis persona, tali ratione constituta. Tertio, valent, ut constet, unamquamque personam ratione personalis proprietatis, esse per se requisitam ad productionem creaturarum, ita ut sine una persona nihil efficere possunt duae reliquae»⁴⁰.

Se podrían aducir otras muchas razones para mostrar la importancia del estudio de las operaciones transeúntes en Dios con miras a nuestro conocimiento del misterio divino. Y cabría pre-

34. Disp. 111, s. 2.

35. Disp. 111, s. 6, n. 8.

36. Disp. 111, s. 2ss.; Disp. 29, s. 4, n. 10-11.

37. Disp. 111, s. 2, n. 4; Disp. 1, s. 3, n. 13; Disp. 1, s. 5, n. 7; Disp. 20, s. 6, n. 1; Disp. 57, s. 4, n. 8.

38. Disp. 110, s. 1, n. 1.

39. Disp. 110, s. 1, n. 2.

40. Disp. 110, s. 1, n. 2.

guntar por qué no comenzar el Tratado de la Trinidad por la *Historia Salutis*, es decir, por la Trinidad económica para de ahí pasar a la consideración de la Trinidad inmanente. Ruiz de Montoya da la razón principal que le mueve a ordenar el Tratado a partir de la Trinidad inmanente:

«Praecipue quoniam personarum consideratio in ordine ad creaturas, ex se postulat esse posterior caeteris: et cognata est consideratio missionum»⁴¹.

Lo que aquí subyace como principio organizador del *De Trinitate* es el axioma *operari sequitur esse*. Primero estudiar el *esse*, en nuestro caso las Personas Divinas, y sólo luego su actuación en relación con el mundo de las criaturas.

Dado, pues, que las operaciones transeúntes proceden propiamente del Dios uno e identificándose las Personas Divinas con la naturaleza divina, las operaciones transeúntes tanto son propias de una Persona como de otra. Algunas operaciones *ad extra* se atribuyen por apropiación⁴² o acomodación más a una Persona que a otra, como la creación al Padre, la redención al Hijo y el perfeccionar a las criaturas o la renovación, incorrupción, etc., al Espíritu Santo⁴³, sin que ello obste a que todas estas operaciones transeúntes procedan de todas y cada una de las Personas Divinas⁴⁴. Así pues, no son menos propias del Espíritu Santo⁴⁵.

«Hoc argumentum ex multis locis sacrarum litterarum generaliter accipiunt quam plurimi Patres.»

El argumento que se apoya en las operaciones transeúntes para probar la divinidad del Espíritu Santo se deduce de las Escrituras tal como las han leído los Santos Padres. No hay que

41. Disp. 110, s. 1, n. 3.

42. «In rigore sermonis esse discrimen inter propria seu proprietates, et appropriata. Nam propria seu proprietates vocantur illae formalitates relativae, quibus unaquaeque persona constituitur et distinguitur ab altera. Appropriata vero sunt illa praedicata communia et essentialia, quae propter affinitatem uni potius personae, quam alteri accommodantur» (Disp. 82, s. 1, n. 14).

43. Disp. 82, s. 6-7.

44. Disp. 110, s. 11.

45. Disp. 66, s. 4, n. 5.

pasar por alto el término *generaliter*, a saber, en general o por lo común, de ordinario, es decir, que también se pueden dar excepciones. El sentido es, pues, que la generalidad o la mayoría *quam plurimi* de los Padres se inspira en las Escrituras para deducir de las operaciones *ad extra* la divinidad del Espíritu. La referencia a la Escritura y a los Padres, íntimamente unidos, es, por lo demás, el alma del método teológico de Ruiz de Montoya.

A continuación nos da nuestro autor una serie de referencias que en una edición actual de un libro constituiría una rica nota a pie de página. Damos a continuación la comprobación de las fuentes que cita como prueba del aserto anterior.

Nicaena Synodus lib. 2. paulo post med. § saepenumero, et § in libro Iob.

Por las citas literales que Ruiz de Montoya da de esta obra (por ejemplo en Disp. 4, s. 2, n. 5; s. 3, n. 5; s. 5, n. 6), hay que identificarla como GELASIO DE CRIZICO, *Historia Concilii Nicaeni*: PG 85, 1186-1360. El § *saepenumero* se encuentra en PG 85, 1275C y el § *in libro Iob* en PG 85, 1283C.

Nazianzenus orat. 44. in sanctam Pentecostem inter med. et fin.

La orat. 44 a que se refiere Ruiz de Montoya es la 41 (antes 44) en la edición de Migne y podría referirse a los §§ 9-11 y especialmente 13-14: PG 36, 441ss.

Iustinus in expositione fidei de Trinit. propius ad med. quam ad prin.

Esta obra que pasó a la posteridad como de Justino es, en realidad, de TEODORETO DE CIRO y su título *Expositio rectae fidei*. Ruiz de Montoya se refiere al § 6. Puede leerse en PG 6, 1217AC.

Basil. hom. 17 in s. Baptisma post med. et homil. 27 de Spiritu sancto ad finem, fusius autem lib. 3. contra Eunom. a med. et lib. 5. praesertim circa med.

La *Homilia 17 in s. Baptisma* (inc.: Qui baptizatur, in sanctam Trinitatem baptizatur) puede leerse en PG 31, 1429-1437. Téngase presente lo siguiente: a) que en PG lleva el título de *Homilia de Spiritu Sancto*; b) que en PG es mucho más larga —la usada por Ruiz de Montoya⁴⁶ comprende

46. Divi Basilii Magni Caesareae Cappadociae quondam Archiepiscopi omnia quae in hunc diem latino sermone donata sunt opera nunc demum praeter ceteras editiones solerti industria, nec minus accurata collatione ad fidem Graecorum aliquot exemplarium synceriori lectioni restituta, multisque libris aucta. Antverpiae, Apud Philippum Nulium 1569. En esta edición

sólo PG 31, 1429-1436 línea 1—; c) sobre la paternidad basiliana, los Maurinos la niegan, cfr. PG 31, 21C-23A.

La *Homilia 27 de Spiritu Sancto* corresponde al final del *Adversus Eunomium V*, que se había trasmitido como homilía independiente. Puede leerse en PG 29, 768-C-775A. Sobre la paternidad basiliana, actualmente la crítica atribuye el *Adv. Eunom. V* a Dídimo el Ciego, cfr. M. GEERARD, *Clavis Patrum Graecorum*, vol. II, n.º 2837.

La referencia *Adv. Eunom. III 4*: PG 29, 661B-665A. Y la de *Adv. Eunom. V* en PG 29, 713B-720B.

Chrysost. tom. 5. orat. 2 ad illud: In principio erat Verbum: cui titulus est, De Trinitate et de Serpente.

La homilía⁴⁷ puede leerse en PG 56, 499-516 con el título de «Oratio de Serpente, quem Moyses in cruce suspendit in deserto, deque divina Trinitate». La homilía tiene como autor a SEVERIANO DE GABALA⁴⁸.

Cyryllus Alexandrin. lib. 13. thesauri cap. 1 fine et cap. 2. post. med.

Las dos referencias al Thesaurus pueden verse en PG 75, 573BC y PG 75, 580CD.

Cyprianus lib. de operibus cardinalibus Christi, titulo ultimo de Spiritu sancto.

Esta obra la escribió ARNAUD, Abad de Bonneval († h. 1156), con el título de «Liber de cardinalibus operibus Christi usque ad Ascensum eius ad Patrem ad Adrianum IV Pontificem Maximum» (trece discursos sobre los misterios de nuestra Redención). Los primeros editores de Cipriano⁴⁹ la

la homilía 17 *In s. Baptisma* (pág. 192D-193D) y la homilía 27. *De Spiritu Sancto* (pág. 223AF), a que se refiere Ruiz de Montoya, aparecen con la misma numeración y título. La homilía 27 lleva una nota marginal: «Hic sermo habetur in fine libri 5. contra Eunomium ex antiqua translatione.»

47. Divi Ioannis Chrysostomi Archiepiscopi Constantinopolitano Operum Tomus Quintus. Multa ex variis Bibliothecis desumpta, atque a diversis Catholicis doctissimisque viris conversa, antehac nunquam edita. Antverpiae, apud Ioannem Keerbergium. Anno M.DC.XIV. En el índice se lee entre las «Nunc primum edita» la homilía *De Serpente Moyses* 696C. Y en la pág. 693 leemos: «S. Patris Nostri Ioannis Chrysostomi Archiepiscopi Constantinopolitano, De illo Evangelico oraculo, In principio erat Verbum etc. Itemque de illo Apostoli, Spiritus scrutatur profunda Dei.» La oratio secunda se titula: «Eiusdem de serpente, quem Moyses erexit in solitudine, itemque de Trinitate» (págs. 696C-703B).

48. Cfr. J. A. DE ALDAMA, *Repertorium Pseudochrysostomicum*, París 1965, pág. 205, n.º 550.

49. Opera D. Caecilii Cypriani Carthaginensis Episcopi, totius Africae Primatis ac gloriosissimi Martyris. Iam denuo quam accuratissime recognita, collatione facta Editionum Pauli Manutii et Guilielmi Morelli ad exemplaria aliquot manuscripta vetustissima; certoque ordine, habita temporum ratione, in tres tomos nunc primum distincta. Antverpiae. Apud Viduam et Haeredes Joannis Stelsii. 1568. El *De Cardinalibus Operibus* ocupa las págs. 443-492 y el capítulo sobre el Espíritu Santo las págs. 488-492.

incluyeron entre las obras del obispo africano. La obra puede leerse en PL 189, 1609-1678 y el título último sobre el Espíritu Santo en cols. 1671-1678.

Ambrosius lib. 2. de Spiritu sancto decem prioribus capitibus.

Puede verse en PL 16: 711D-767B.

Augustin. lib. 5 de Trinit. cap. 13.

Puede verse en PL 42: 920 (sin letras intercolumnales).

Idacius Clarus lib. adversus Varimadum quatuor postremis foliis magis copiose, quam alii, confert inter se cunctas et singulas operationes, quae tribuuntur Spiritui sancto sicut Patri et Filio.

La obra puede leerse en PL 62, 351-434 atribuida a VIGILIO DE TAPSO. Es exactísima la observación de Ruiz de Montoya que en los últimos cuatro folios se trata abundantemente de las operaciones comunes ad extra de la Trinidad. Esos cuatro folios se corresponden con el libro III: PL 62, 411-434.

«Primo igitur Spiritum sanctum creare, constat Psalm. 32. Verbo Domini caeli firmati sunt, et Spiritu oris eius omnis virtus eorum» (Disp. 66, s. 4, n. 7).

Entre las operaciones transeúntes, la primera que va a considerar nuestro autor es la misma *creación*. Sólo Dios puede crear. En ningún modo las criaturas, ni siquiera como causa instrumental⁵⁰. Jamás las Escrituras dan el nombre de creador a una criatura⁵¹. Sólo Dios es creador⁵². Afirmar del Espíritu su carácter de creador es decir que es Dios. Y aunque el Padre sea creador e igualmente el Hijo y el Espíritu, sólo existe un único creador, en singular, y no en plural⁵³.

El Espíritu Santo es creador. El primer testimonio bíblico es el Salmo 32,6 del cual se recaba la existencia de la Trinidad de Personas en Dios. *Domini* es el Padre. *Verbum* es la segunda Persona⁵⁴. *Spiritus oris eius* (Domini/Dei) es la Tercera Persona⁵⁵. El Padre opera y actúa por medio del Verbo, por el cual todo

50. Disp. 110, s. 8, n. 11.19.

51. Disp. 110, s. 8, n. 18.

52. Dios crea no por necesidad física o natural, sino a causa de la bondad de su amor (Disp. 43, s. 5, n. 9).

53. Disp. 110, s. 8, n. 18.

54. Disp. 36, s. 5, n. 1; Disp. 54, s. 5, n. 16; Disp. 57, s. 2, n. 11; Disp. 60, s. 4, n. 11; Disp. 62, s. 2, n. 7; Disp. 11, s. 3, n. 1.

55. Disp. 36, s. 5, n. 1; Disp. 44, s. 6, n. 1.2; Disp. 58, s. 3, n. 14; Disp. 65, s. 3, n. 5.

ha sido hecho ⁵⁶. El Espíritu Santo lleva a cabo la *virtus* o perfección ⁵⁷ de las obras divinas. La creación del mundo tiene su origen en Dios. El Salmo 32,6 nos revela que las Personas Divinas tienen un mismo e idéntico poder, una misma e idéntica naturaleza divina ⁵⁸. Los Santos Padres aducen comúnmente este salmo para probar la Trinidad ⁵⁹.

El Salmo 32,6 no sólo prueba la existencia de la Trinidad, también las procesiones divinas. Por lo que al Espíritu se refiere, procede *ex ore Dei*, pero no como el Verbo, sino como hálito, aliento, respiración vital ⁶⁰. No en vano el *halitus* es la mejor analogía humana para expresar la Tercera Persona de la Trinidad y su procesión ⁶¹.

Así pues, el Espíritu Santo, al igual que el Padre y el Hijo, es creador ⁶².

«Per creationem Deus hominem fecit Gen. 1. et 2. Machab. 7. Ex nihilo fecit Deus et hominum genus. Et tamen Iob 33. Spiritus Dei fecit me. Et Psalm. 103. Emitte Spiritum tuum, et creabuntur et renovabis faciem terrae.»

Crear es sólo de Dios. Afirmada del Espíritu Santo su participación creadora en la obra del universo (Salm 32,6), se descinde ahora a la creación del hombre. ¿Se extiende también al hombre la actividad creadora del Espíritu? La Escritura (Gen 1,26-27;

56. Disp. 111, ss. 2-5.

57. «Tertia persona est Spiritus oris Dei, cui peculiariter appropriatur virtus et perfectio divinorum operum» (Disp. 36, s. 5, n. 1). «Ornatus et perfectio creaturarum tribuitur peculiariter Spiritui sancto» (Disp. 76, s. 1, n. 6). «Sub generali verbo perficiendi comprehenduntur innumerae operationes» (Disp. 82, s. 6, n. 5) como vivificar, santificar, renovar, la vida sobrenatural, etc. Cfr. además Disp. 110, s. 6, n. 8; Disp. 110, s. 11, n. 5-6; Disp. 111, s. 6, n. 13-15.

58. Disp. 36, s. 5, n. 1.

59. Disp. 8, s. 1, n. 3; Disp. 36, s. 5, n. 2-3; Disp. 82, s. 6, n. 4; Disp. 111, s. 6, n. 11.

60. «Spiritus sanctus non est Verbum oris, ut Sapientia, qua Ecclesiastici 21. dicit: Ego ex ore altissimi prodivi primogenita: sed ut Spiritus oris, tanquam vitalis respirationis halitus, ex ore procedens, proximius et formalius potens communicare vitam, docendo, inspirando» (Disp. 8, s. 1, n. 5; cfr. Disp. 2, s. 4, n. 9).

61. Disp. 6, s. 1, n. 4; Disp. 55, s. 3, n. 2.

62. Disp. 66, s. 7, n. 5; Disp. 96, s. 3, n. 5.

2 Mac 7,28) atribuye a Dios la creación del hombre⁶³. ¿Y al Espíritu? Ruiz de Montoya cita en referencia al Espíritu Job 33,4 como creador del hombre⁶⁴, y Salm 103,30⁶⁵ como que el Espíritu no sólo crea la tierra toda entera, sino que la mantiene renovándola en su existencia. Así pues, también el Espíritu es creador del hombre.

«Eiusdem autem primae causae, quae creavit, est conservare.»

No es suficiente con traer o hacer pasar de la nada al ser, de lo no existente a lo existente. Ya eso sería crear. Es necesario dar un paso ulterior. La creación lleva consigo o exige la conservación del ser⁶⁶. Ambas son exclusivas de Dios, como origen fontal de todos los seres. ¿Conserva el Espíritu a los seres en su existencia?

«Et tamen Spiritus sanctus conservat. Sapient. 1. Spiritus Domini replevit orbem terrarum, et hoc quod continet omnia etc. Ubi continere est conservare, ne ad nihilum defluant creaturae.»

Sabiduría 1,7 ofrece el testimonio bíblico que añade a los ya aducidos el que se pueda atribuir al Espíritu no sólo la acción de crear, propia sólo de Dios, sino también la de conservar a las criaturas en su existencia. La primera parte del vers. 7 la había utilizado Ruiz de Montoya para probar la *inmensidad* como perfección de la naturaleza divina que el Espíritu posee al igual que el Padre y el Hijo⁶⁷. Notemos ahora que Sab 1,7 habla de *continere*

63. Sobre el tema de la creación del hombre, cfr. Disp. 36, s. 4, n. 1-8; Disp. 60, s. 4, n. 5; Disp. 60, s. 6, n. 1-2; Disp. 64, s. 5; Disp. 44, s. 7; Disp. 64, s. 6; Disp. 64, s. 7, n. 4; Disp. 103, s. 2, n. 17; Disp. 110, s. 8, n. 4; Disp. 110, s. 10, n. 2.

64. En Disp. 65, s. 3, n. 9 ha citado Job 27,3 y Gen 2,7 donde se insinúa de manera muy congruente que el Espíritu crea también al hombre. Pero allí mismo dice que el texto más claro es el de Job 33,4. Cfr. además Disp. 96, s. 3, n. 5; Disp. 110, s. 11, n. 2-3; Disp. 111, s. 6, n. 11.

65. Aunque Salm 103,30 se aplique a las operaciones transeúntes —et creabuntur et renovabis faciem terrae—, no faltan Padres que también aplican el «emitte Spiritus tuum» a la procesión intradivina del Espíritu (Disp. 7, s. 1, n. 14-15). Sobre el Salm 103,30, cfr. Disp. 82, s. 6, n. 9; Disp. 96, s. 3, n. 5; Disp. 108, s. 1, n. 4; Disp. 110, s. 11, n. 7; Disp. 111, s. 6, n. 11.

66. Disp. 54, s. 5, n. 14.

67. Disp. 66, s. 4, n. 1; Disp. 111, s. 6, n. 11.

y que nuestro autor lo interpreta en el sentido de *conservare*, con lo que el texto bíblico le proporciona la prueba de que el Espíritu crea y conserva las criaturas en su ser⁶⁸. Sin esta conservación las criaturas dejarían de existir, se precipitarían en el vacío de la no existencia. De aquí la necesidad de su conservación permanente en el ser, que les ha de venir del Espíritu Santo.

A continuación nuestro autor da las bases patrísticas en que apoya su afirmación de que el Espíritu es Creador en sentido pleno. He aquí el elenco:

Utuntur hoc argumento creationis Nicaenum Concil. lib. 2. post med. § in libro Iob.

Cfr. GELASIO DE CIZICO, Historia Concilii Nicaeni II 20: PG 85, 1283C.

Gregor. Nyssenus orat. catechet. cap. 4.

Oratio Catechetica Magna 4: PG 45, 20AC (con referencia a Salm 32,6).

Nazianzen. paulo superius citatus.

Cfr. Oratio 41,14: PG 36, 448BC.

Epiphanius in Ancorato multo propius ad princ. quam ad med.

Ancoratus 24: PG 43, 61BC (sobre Salm 32,6); Ancoratus 70: PG 43, 145BC (Salm 32,6); Ancoratus 72: PG 43, 152A (Salm 103,29); Ancoratus 115: PG 43, 225CD-228A (Gen 1,26; Salm 32,6).

Cyrillus lib. argumentorum, quod Spiritus sanctus sit Deus, longe post med.

Argumentorum de s. Spiritu capita: PG 75, 1129B (Sab 1,7); PG 75, 1136C (Sab 1,7).

Basil. lib. 5. contra Eunom. sect. 16. quae est penult. et hom. 17 in s. Baptisma post med.

Adv. Eunomium V: PG 29, 761B-768B.

Sobre la Homilía 17, cfr. las observaciones anteriormente hechas.

Gregor. Baeticus lib. de Trinit. prope fn.

A partir de la cita textual de tres líneas en Disp. 4, s. 3, n. 32 hemos identificado esta obra como de FAUSTINO PRESBITERO, Ad Gallam Placidiam de Trinitate sive de fide contra Arianos: PL 13, 37-80. Ruiz de Montoya se refiere a De Trinitate 7: PL 13, 76D-80B.

68. La misma interpretación se encuentra literalmente en Disp. 96, s. 3, n. 5.

Magis ex professo Athanas. disp. contra Arium habita Laodiceae inter med. et fin.

La «Disputatio contra Arium Laodiceae habita coram Probo iudice» puede leerse entre las de VIGILIO DE TAPSO en PL 62, 155A-180A. La referencia de Ruiz de Montoya en PL 62, 176D-178B. En relación a esta obra es conveniente leer la Admonitio de PG 28, 1439.

Tangit Dionysius lib. de divinis nomin. cap. 2 non procul a princ.

De Divinis Nominibus 2,1: PG 3, 636C-637C.

«Secundo Spiritus vivificat, sive resuscitat, Rom. 4. [sic!] Si autem Spiritus eius, qui suscitavit Christum a mortuis, habitat in vobis, vivificabit mortalia corpora vestra per Spiritum sanctum habitantem in vobis. Et Ioann. 6. Spiritus est, qui vivificat» (Disp. 6, s. 4, n. 8).

El Espíritu Santo es vivificador, da la vida, tal como leemos en el Símbolo Constantinopolitano⁶⁹. A partir de Rom 8,11 (y no cap. 4) interpreta nuestro autor la vivificación propia del Espíritu como resurrección. También el texto de Jn 6,63 lo entiende de la resurrección.

Esta vivificación, la vida que comunica el Espíritu no se limita al ámbito meramente biológico, sino que incluye en sí la vida espiritual o lo que es lo mismo la santificación⁷⁰, como perfección última y acabada de la vida en sentido pleno. Así se apropia al Espíritu todo aquello que pertenece a la vida espiritual y a la perfección⁷¹, como se expresa bellamente en el texto siguiente:

«Veluti loqui in sanctis praesertim, quando steterint ante Reges et Praesides, loqui per Prophetas, clare Apostolis loqui, habere scientiam vocis, testimonium perhibere de Christo Domino, docere, illuminare, suggerere, advocati munus exercere, intercedere, postulare pro

69. Ruiz de Montoya lo llama Símbolo Niceno, cfr. Disp. 82, s. 6, n. 5.

70. La santidad consiste en estar orientados hacia Dios y es el Espíritu el que suscita este impulso en los hombres y en los ángeles (Disp. 65, s. 2, n. 8). A todos los santifica el Espíritu (Disp. 65, s. 4, n. 11; Disp. 74, s. 5, n. 7).

71. «Quemadmodum autem propter appropriationem personae Spiritus sancti peculiariter tribuuntur, quae pertinent ad sanctificationem nostram et spiritualem vitae gratiae» (Disp. 39, s. 7, n. 12). «Altera processio ad extra, quando Spiritus sanctus a Patre Filioque mittitur, ut foveat, vivificet et moveat filios, qui Spiritu Dei aguntur» (Disp. 44, s. 6, n. 18).

nobis gemitibus inenarrabilibus, clamare in cordibus nostris Abba Pater, consolari tanquam paracletum, regenerare, qui per baptismum renascuntur ex aqua et Spiritu sancto, agere filios Dei, hoc est eos impellere et movere, ut bonum agant, arguere mundum de peccato. Potissimum autem operari Incarnationem, obumbrando et superveniendo Beatissimae Virgini, et replendo humanitatem Christi Domini»⁷².

Comunicar la vida en el sentido explicado sólo la puede dar Dios. El Espíritu Santo al llevar a cabo todas estas operaciones transeúntes muestra su divinidad.

Quod argumentum divinitatis ponderat Athanas. lib. de humana natura suscepta circa med.

Esta obra, que pertenece a MARCELO DE ANCIRA⁷³, puede leerse con el título «De incarnatione Dei Verbi et contra Arianos» en PG 26, 984-1028.

Chrysostomus in Ioan. cap. 16. hom. 77. post med.

Cfr. In Ioannem hom 78,3 (antes 77): PG 59, 424 con referencias a Rom 8,11 y Jn 6,64.

Basiliius hom. 17. in s. Baptisma ante med.

Cfr. lo anteriormente indicado sobre esta homilía.

Ambros. lib. 2 de fide cap. 4 et lib. 3. cap. 20.

Esta cita es muy interesante. El *De Fide* II, 4 no se refiere al Espíritu sino a la omnipotencia del Hijo. Y el libro III del *De Fide* sólo tiene 17 capítulos. Si consultamos estas mismas referencias en el *De Spiritu Sancto* comprobamos que tratan del tema de la vivificación-resurrección por el Espíritu. Cfr. *De Spiritu Sancto* II 4: PL 16, 749AB (con referencia entre otros textos a Rom 8,11); *De Spiritu Sancto* III 19 (alias cap. 20): PL 16, 811BC (con referencia a Rom 8,11).

Tangit autem Dionysius de divin. nom. cap. 2 sub init.

De Divinis Nominibus 2,1: PG 3, 636C-637C.

«Confirmatur, quia propterea non modo Pater et Filius, sed etiam Spiritus Sanctus appellatur fons vitae,

⁷². Disp. 82, s. 6, n. 7; cfr. también Disp. 65, s. 4, n. 10; Disp. 66, s. 1, n. 15; Disp. 66, s. 3, n. 2; Disp. 66, s. 7, n. 7.

⁷³. Cfr. M. GEERARD, CPG n.º 2806.

iuxta illud Ioan. 6. Verba, quae ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt. Et Ioan. 7. Flumina de ventre eius fluent aquae vivae. Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum. De quo etiam Ioan. 4. Fiet in eo fons aquae salientis in vitam aeternam.»

En efecto, el Espíritu da la vida, porque El es fuente de vida al igual que el Padre y el Hijo⁷⁴. Los textos bíblicos aducidos confirman la aplicación del *fons vitae* al Espíritu, no tanto el texto de Jn 6,63 que se aduce por la conexión de los términos espíritu y vida, cuanto por los de Jn 7,38-39⁷⁵ y Jn 4,14⁷⁶ que bajo el símbolo del agua⁷⁷ hablan del Espíritu.

Unde Divinitatem Spiritus sancti probant Chrysostomus hom. de Spiritu sancto col. 2.

Se trata del De Sancto Spiritu 1: PG 52, 815 entre las obras espurias del Crisóstomo. La obra pertenece a SEVERIANO DE GABALA⁷⁸.

Athanas. lib. de communi essentia Patris et Filii et Spiritus sancti col. 4.

El «Testimonia ex sacra scriptura, de naturali communione similis essentiae inter Patrem et Filium et Spiritum Sanctum» se encuentra en PG 28, 29D-80C. Obra espuria de Atanasio⁷⁹.

Cyrillus Alexand. dialogor. de Trinit. lib. 7. propius ad fin. quam ad medium et praedicto lib. argumentorum post med.

Cfr. Dialog. de Trinit. 7: PG 75, 1116D-1117A (sobre Jn 6,64) y PG 75, 1117D-1120A (sobre Jn 7,37-39); Argument. de Spiritu Sancto: PG 75, 1128A (sobre Jn 6,63-64) y PG 75, 1129CD (sobre Jn 6,64) y PG 75, 1137BC (sobre Jn 7,37s.).

Magis copiose Ambrosius lib. 1 de Spiritu sancto, cap. 19. et 20.

Cfr. De Spiritu Sancto I 15, n.º 152s (alias cap. 19): PL 16, 739BC; De Spiritu Sancto I 16, n.º 156ss (alias cap. 20): PL 16, 740A-742C donde se trata ampliamente del tema del agua y de la fuente en relación con el Espíritu Santo.

74. Disp. 44, s. 3, n. 1-9; Disp. 49, s. 1, n. 12-14; Disp. 67, s. 6, n. 8; Disp. 67, s. 9, n. 8-9.

75. Citado también en Disp. 44, s. 3, n. 2; Disp. 65, s. 2, n. 8; Disp. 75, s. 1, n. 10; Disp. 76, s. 4, n. 4; Disp. 108, s. 11, n. 14; Disp. 109, s. 5, n. 17.

76. Disp. 76, s. 4, n. 4.

77. «Aqua vocatur Spiritus sanctus. Primo, quia sitim explet, id est appetitum boni. Secundo, quia lavat. Tertio, quia extinguit ardorem concupiscentiae. Quarto, quia large liberaliterque diffunditur» (Disp. 76, s. 4, n. 4).

78. Cfr. J. A. DE ALDAMA, O. C., n.º 551.

79. Cfr. M. GEERARD, CPG, vol. II, n.º 2240.

«Tertio. Solius Dei est salvare, iustificare et peccatorum maculas abstergere» (Disp. 66, s. 4, n. 9).

Ya hemos visto anteriormente que la vida que comunica el Espíritu Santo tiene un sentido pleno que incluye la santificación. En esta línea de ideas está la afirmación de que sólo Dios puede salvar, justificar y perdonar los pecados.

«Haec autem operatio non minus est Spiritus sancti, quam Patris et Filii 1. Corinth. 6. Iustificati estis in nomine Domini Iesu Christi, et in Spiritu Dei nostri. Rom. 8. [sic!] Charitas diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum.»

Notemos que la triple acción santificadora que se expresa en el salvar, justificar y perdonar los pecados, es una y misma acción, que como propia de Dios pertenece por igual a cada una de las Divinas Personas. Pero como toda acción divina *ad extra* se puede apropiarse a cada una de ellas. Sólo Dios puede salvar y recibir el nombre de Salvador⁸⁰. Pero todo lo que se refiere a la santificación⁸¹ es más apropiado atribuirlo al Espíritu Santo, que es la santidad misma y que santifica no sólo a los hombres, sino también a los ángeles⁸². El texto que estamos considerando en razón de 1 Cor 6,11 y Rom 5,8 (no el cap. 8) tiene presente el mundo humano, al que el Padre salva por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo. En relación con el Espíritu, el comentario de Rom 5,8⁸³ nos indica que es el mismo Espíritu y no una gracia creada quien se nos da⁸⁴.

«Quo pertinent invocationes Spiritus sancti in Baptismo, et renasci ex aqua et Spiritu sancto, de quibus in prima classe dictum est, et illud Ioan. 20. Accipite Spi-

80. Disp. 54, s. 4, n. 9.

81. Cfr. las notas 70-72.

82. Disp. 65, s. 2, n. 8; Disp. 65, s. 4, n. 11.

83. Disp. 108, s. 1, n. 18s.; Disp. 82, s. 5, n. 1; Disp. 109, s. 1, n. 3.

84. «Non tantum creata dona, sed ipsa etiam increata persona Spiritus sancti mittitur, et datur a Filio, et accipitur a fidelibus, et manet in illis» (Disp. 67, s. 3, n. 8). «Non tantum dona creata, quae appropriantur Spiritui sancto, sed etiam ipsa persona sancti Spiritus datur hominibus» (Disp. 108, s. 1, n. 17).

tum sanctum, quorum remisseritis peccata, etc. Rom. 8. Spiritus vitae in Christo Iesu liberavit me a lege peccati.»

Puesto que nos bautizamos en el nombre de cada una de las Personas divinas y a través del bautismo renacemos⁸⁵ a una vida nueva, no sólo el Padre, sino también el Hijo y el Espíritu Santo son Dios⁸⁶.

En el bautismo recibimos el perdón de nuestros pecados, la justificación y la salvación. Para ello se invoca al Espíritu junto a las otras divinas Personas en razón de Mt 28,19⁸⁷ que nos muestra la única divinidad y la naturaleza divina⁸⁸. Que se invoque al Espíritu se hace en razón de su divinidad y porque nos diviniza haciéndonos partícipes⁸⁹ de la naturaleza divina e hijos adoptivos⁹⁰ de Dios. Este es el nacimiento nuevo que se nos otorga en el agua del bautismo. Por lo demás, invocar al Espíritu es un modo de rendirle adoración y glorificación⁹¹.

El Espíritu está en relación con el perdón de los pecados⁹². Jesús resucitado lo da⁹³ a los Apóstoles insuflándolo (Jn 20,22) sobre ellos para que puedan perdonar los pecados⁹⁴. Este perdón es una liberación (Rom 8,2). Purificándonos de nuestros pecados el Espíritu es Dios.

85. En Gen 1,26 el plural «hagamos» nos ofrece un indicio de la existencia de la Trinidad. Lo inusitado de este plural implica una forma velada de revelar la Trinidad «in cuius invocatione regenerandus erat homo, qui tunc creabatur» (Disp. 36, s. 4, n. 3).

86. Disp. 54, s. 4, n. 3; Disp. 36, s. 3, n. 1ss.

87. Es el testimonio bíblico más claro sobre la Trinidad (Disp. 36, s. 2, n. 1-6; Disp. 67, s. 3, n. 8). Cfr. la nota 23.

88. Disp. 66, s. 3, n. 1.

89. «Me Deum efficit participatione» (Disp. 66, s. 3, n. 2).

90. Disp. 109, s. 13, n. 6.

91. Disp. 66, s. 3, n. 4.

92. Disp. 82, s. 2, n. 8-9.

93. Sobre el carácter de *don* del Espíritu, es decir, como *donable*, cfr. Disp. 65, s. 4, n. 10; Disp. 8, s. 1, n. 20; y toda la Disp. 75.

94. Disp. 109, s. 8, n. 14. Es curioso que Ruiz de Montoya llama a la insuflación «ceremonia». Más importante es ver en ella una intencionalidad del mismo Señor para indicar que el Espíritu procede de la persona y sustancia del Hijo (Disp. 67, s. 3, n. 16; Disp. 67, s. 3, n. 5; Disp. 96, s. 3, n. 3; Disp. 65, s. 3, n. 2-4).

Quod argumentum ponderat Basilius lib. 5. contra Eunom. sect. 14. parum a princ.

La sect. 14 corresponde a Adver. Eunom. V: PG 29, 748C-761C pero en este pasaje no se trata el tema. Sobre el perdón de los pecados podría haber citado el texto correspondiente a PG 29, 717B-719B.

Nysseus orat. 3. de orat. Dominica prope fin.

De oratione Dominica, orat. 3: PG 44, 1157C-1161A sobre el perdón de los pecados a propósito de la lectura de un ms. del Evangelio de Lucas que en lugar de «veniat regnum tuum», lee: «Adveniat Sanctus Spiritus tuus super nos, et purificet nos.»

Cyrillus Alexand. dialog. de Trinitate lib. 7. inter med. et fin. et lib. argumentorum, quod Spiritus sanctus sit Deus, prope med. et iterum inter med. et fin. ac melius § penult.

Cfr. Dialog. de Trinit. 7: PG 75, 1088CD (sobre Jn 20,22); Argument. de Spiritu Sancto: PG 75, 1133C (sobre 1 Cor 6,11) y PG 75, 1145B (párrafo penúltimo).

Ambros. lib. 1. de Spiritu sancto cap. 6. et lib. 2. cap. 9. et lib. 3. cap. 4. et 5.

Cfr. De Spiritu Sancto I 6: PL 16, 722D-723C; De Spiritu Sancto II 7, n.º 62-68 (alias cap. 9): PL 16, 756A-757B; De Spiritu Sancto III 4, n.º 21-24 (alias cap. 4): PL 16, 782BC; De Spiritu Sancto III 4, n.º 25-25 (alias cap. 5): PL 16, 782D-783A.

Cyprian. lib. de operibus Cardinalibus Christi tit. ultimo de Spiritu sancto.

Cfr. lo que hemos indicado anteriormente sobre esta obra.

«Quarto. Praedictio futurorum Dei propria est, et tamen Act. 1. Oportet, ait, impleri Scripturam, quam praedixit Spiritus sanctus per os David. Et 2. Petri 1. Spiritu sancto inspirati, locuti sunt sancti Dei homines» (Disp. 66, s. 4, n. 10).

Por predicción de las cosas futuras hay que entender la profecía. Esta es propia de Dios. Ruiz de Montoya había utilizado este argumento para probar la divinidad de Cristo⁹⁵. Pero la Escritura atribuye también el don de profecía al Espíritu. De los dos

95. Disp. 54, s. 5, n. 4-7.

textos confirmativos, Hech 1,16 cita a David como profeta y 2 Ped 1,21 a todos los profetas en general del Antiguo Testamento. La profecía es un don del Espíritu ⁹⁶. El Espíritu suscitó a los profetas de Israel ⁹⁷. El conocimiento anticipado de las cosas futuras que el Espíritu comunica a los profetas sólo puede tener lugar porque el Espíritu es Dios. Para este aserto no ofrece Ruiz de Montoya testimonios patrísticos.

«Quinto. Nec minus propria Dei est miraculorum patratis, ut Rom. 15. scribitur: In virtute signorum et prodigiorum, in virtute Spiritus sancti. Et Christus Dominus Matth. 12. In Spiritu Dei eiciebat daemonia. Act. 2. Coeperunt loqui prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis. Videlicet, quando ex plurimis diversisque nationibus audiebat unusquisque linguam suam, in qua natus erat.»

La realización de milagros llevados a cabo por propia autoridad y no participada es sólo y exclusivo de Dios ⁹⁸. Así se prueba la divinidad de Cristo, que no sólo realizaba en nombre propio y por su propia autoridad milagros, sino que también daba a sus Apóstoles el poder de realizarlos ⁹⁹. En virtud del Espíritu Santo se pueden realizar signos y prodigios. No sólo los realiza Cristo ¹⁰⁰ (Mt 12,28), sino también los Apóstoles (Rom 15,19). Entre los milagros realizados por los Apóstoles se encuentra el hablar en lenguas el día de Pentecostés (Hech 2,4) ¹⁰¹.

«Et Apostolus 1. Corinth. 12. Spiritum sanctum fateatur authorem gratiae sanitatum, et operationis virtutum, id est miraculorum. Et Hebr. 2. Miracula cuncta patrata per Apostolos, vocat, Spiritus sancti distributiones.»

San Pablo en 1 Cor 12,9-10 confiesa que el Espíritu es el autor del don de curaciones y de otras actuaciones de poder, es decir, de milagros ¹⁰². Los milagros llevados a cabo por medio de los

96. Disp. 66, s. 3, n. 15.

97. Disp. 66, s. 7, n. 13.

98. Disp. 54, s. 5, n. 1.

99. Disp. 54, s. 5, n. 2-4.

100. Cfr. también Disp. 76, s. 1, n. 1.

101. Disp. 109, s. 5, n. 18.

102. Sobre 1 Cor 12, cfr. Disp. 36, s. 3, n. 17; Disp. 66, s. 1, n. 6; Disp. 66, s. 4, n. 3; Disp. 78, s. 4, n. 3; Disp. 82, s. 6, n. 10; Disp. 96, s. 3, n. 5; Disp. 102, s. 1, n. 2.7; Disp. 109, s. 2, n. 2; Disp. 110, s. 5, n. 12-15; Disp. 111, s. 6, n. 11.

Apóstoles se denominan en la terminología de Pablo *distribuciones* del Espíritu Santo (Hebr 2,4), es decir, dones que provienen de El. El término *author* significa que al Espíritu hay que atribuir la autoría u origen de los signos y prodigios realizados por los Apóstoles ¹⁰³.

Utitur hoc argumento Chrsystomus in Ioan. c. 16. homil. 77. circa medium.

Cfr. In Ioannem hom. 78,2 (alias 77): PG 59, 423.

«Sexto. Suprema potestas arguendi et iudicandi solius Dei propria, tribuitur Spiritui sancto Ioan. 16. Cum venerit ille (Paracletus) arguet mundum de peccato, etc.» (Disp. 66, s. 4, n. 11).

Acusar, argüir, juzgar son acciones propias únicamente de Dios. Como tales las pueden realizar cada una de las tres divinas Personas. Ahora bien, la Escritura (Jn 16,8) ¹⁰⁴ atribuye al Espíritu la capacidad de acusar y juzgar. Es decir, bajo estas acciones la Escritura nos está indicando que el Espíritu Santo es Dios.

Quod ponderat Ambr. lib. 3. de Spiritu sancto cap. 6.

Cfr. De Spiritu Sancto III 6: PL 16, 784B-786A.

«Septimus. Solius Dei est suprema et absoluta potestas Ecclesiam gubernandi. Eam vero habet et exercet Spiritus sanctus. Actorum 10. Dixit Spiritus Petro, vade ad eos nihil haesitans, quia ego misi eos. Act. 13. Dixit Spiritus sanctus, segregate mihi Saulum et Bernabam ad opus, ad quod assumpsi eos. Et ibidem: et ipsi missi a Spiritu sancto. Actor. 15. Visum est Spiritui sancto et nobis nihil ultra imponere vobis oneris. Act. 16. Vetati sunt a Spiritu sancto, loqui verbum in Asia. Et post pauca: Tentabant ire in Bithyniam, et non permisit eos Spiritus Iesu. Actor. 20. Attendite vobis, et universo gregi, in quo vos Spiritus sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei.»

103. Sobre el uso del término *author* en teología trinitaria, cfr. Disp. 49, s. 1, n. 1-11; también Disp. 67, s. 3, n. 7.

104. Una alusión a Jn 16,8 se encuentra en Disp. 82, s. 6, n. 7 (texto correspondiente a la nota 72).

Regir, gobernar la Iglesia, fundada por Cristo, sólo es propio de Dios. Ningún otro podría hacerlo. Cuando se afirma que el Espíritu Santo puede regir y gobernar la Iglesia se está afirmando que el Espíritu es Dios. Pero de poder regir a regir de hecho hay una diferencia. Ahora bien, esto propiamente es lo que se afirma del Espíritu, que no sólo tiene potestad de gobernar y regir la Iglesia, sino que de hecho la gobierna. El gobierno del Espíritu se muestra en un amplio arco de manifestaciones del ejercicio de dicha conducción de la Iglesia tal como se deduce de las varias referencias que Ruiz de Montoya aduce tomadas de los Hechos de los Apóstoles: da orden a Pedro de que acompañe a los enviados por Cornelio (Hech 10,20), elige a Pablo y a Bernabé para la misión (Hech 13,2) y los envía (Hech 13,4), determina junto con los Apóstoles las prescripciones a que se han de someter los gentiles incorporados a la Iglesia (Hech 15,28), impide que se predique el Evangelio en Asia y Bitinia (Hech 16,6-7) y, finalmente, el Espíritu es quien pone a los obispos al frente de las comunidades para regir la Iglesia (Hech 20,28)¹⁰⁵. A través de tan abundantes testimonios bíblicos no se puede poner en duda que el Espíritu Santo rige, gobierna y conduce a la Iglesia. El Espíritu Santo es, pues, Dios.

CONCLUSION

De la lectura y comentario del texto de Ruiz de Montoya podemos sacar algunas conclusiones que avalan en forma categórica la denominación de teólogo positivo con que le honran los historiadores de la teología. En nuestra exposición hemos tenido ocasión de constatar la abundante documentación en que Ruiz de Montoya apoya siempre sus asertos teológicos. Tal documentación, como indicábamos al comienzo de estas páginas, es fundamentalmente la Escritura y los Santos Padres.

Todavía podemos hacer, a modo de conclusión, algunas observaciones en torno a esas dos fuentes inspiradoras de la Teología de Ruiz de Montoya .

105. Hech 13,2; 15,28; 20,28 se aducen en Disp. 66, s. 1, n. 6 para probar la personalidad del Espíritu.

En primer lugar, la abundancia de citas tanto bíblicas como patrísticas. Notemos que aun cuando tal comprobación la hayamos realizado en sólo una página, escogida al azar, el juicio es extensivo al conjunto de toda la obra.

En segundo lugar, se habrá podido observar cómo cada uno de los pasos que el autor da para fundamentar en su exposición la divinidad del Espíritu Santo, gira siempre en torno a una serie de textos bíblicos que constituyen breves florilegios sobre el tema. Sobre estos florilegios se puede añadir que responden a una tradición que tiene su origen en los Santos Padres.

En tercer lugar, en la lectura que Ruiz de Montoya hace de la Escritura subyace un principio hermenéutico de gran alcance: la Escritura se lee y se interpreta a la luz de los Santos Padres.

En cuarto lugar, la documentación patrística aducida es impresionante por su abundancia. Y no le resta mérito alguno el que en determinados casos las obras aducidas como de un determinado Santo Padre sean espúreas o incluso pertenezcan a autores de un período mucho más tardío. No podemos juzgar a Ruiz de Montoya con parámetros propios de nuestro tiempo, en que la investigación patrística está notablemente avanzada, pero a la que todavía le queda también una ingente tarea precisamente en el campo de la atribución de obras.

En quinto y último lugar, llama la atención la precisión con que nuestro autor procura dar los datos necesarios para localizar el o los pasajes patrísticos que fundamentan un determinado aserto teológico.

Aun contando con la limitación del texto aquí analizado, pensamos que queda suficientemente explicitado el fundamento en que se basa el justo renombre de teólogo positivo con que se venera la memoria de Diego Ruiz de Montoya.

APENDICE BIBLICO

Aunque la obra de Ruiz de Montoya posee un Índice Bíblico, éste es muy limitado, como se puede demostrar con un simple cotejo con este breve elenco que aquí presento y que se limita a los textos bíblicos citados en las Disputaciones 65-66 (págs. 549-565 del *De Trinitate*, Lyon 1625).

Los números que acompañan a las referencias bíblicas indican su localización en el *De Trinitate*. Así 66,4,7 significa Disputatio 66, sectio 4, paragraphus 7.

ANTIGUO TESTAMENTO

<i>Génesis</i>		<i>2 Samuel</i>	
1,26-27	66,4,7	23,2-3	66,3,12
2,7	65,3,9	<i>2 Macabeos</i>	
6,17	65,1,5	7,28	66,4,7
8,1	65,1,5	<i>Job</i>	
45,27	65,1,5	17,1	65,1,5
<i>Exodo</i>		27,3	65,3,9
14,31	66,7,12	33,4	65,3,9; 66,4,7
15,8	65,1,5	34,14	65,1,5
<i>Números</i>		<i>Salmos</i>	
5,30 *	65,1,1	11(10),6	65,1,5
27,16	65,1,5	31(10),6	65,1,6
<i>Levítico</i>		33(32),6	65,3,5; 66,4,7; 66,7,5
16,2	66,3,16	48(47),8	65,1,5
<i>Josué</i>		76(75),13	65,1,2
2,11	65,1,5	95(94),7-8	66,3,17
<i>Jueces</i>		103(102)	66,4,14
13,25	66,3,13	104(103),4	65,1,6
14,19	66,3,13	104(103),30	66,4,7
16,20	66,3,13	107(106),25	65,1,5

* Por error dice el autor Deut 5,30.

139(138),7-8	66,4,1	61,9	66,3,14
143(142),10	66,4,2	61,10	66,3,14
148	66,4,14		
148,8	65,1,5	<i>Jeremías</i>	
		17,10	66,4,5
<i>Cantar</i>		31,33	66,3,18
1,2	65,4,10	<i>Ezequiel</i>	
		1,20	65,2,8
<i>Sabiduría</i>			
1,7	66,4,1.7	<i>Daniel</i>	
7,23	66,4,2	3,51ss	66,4,14
<i>Isaías</i>		<i>Amós</i>	
2,22	65,1,5	4,13	66,7,6
11,2	65,1,3		
19,3	65,1,2	<i>Sofonías</i>	
25,5	65,1,2	1,12	66,4,5
29,10	65,1,2	<i>Ageo</i>	
42,1	66,4,12	2,4-5	66,7,12
45	66,7,12		
48,16	66,4,12	<i>Zacarías</i>	
61,1-2	66,4,13	4,5	66,7,13
61,1	66,1,6; 66,3,14	4,6	66,7,13

NUEVO TESTAMENTO

<i>Mateo</i>		<i>Lucas</i>	
1,18	66,4,13	1,35	66,4,13
4,1	66,4,13	1,68	66,3,15
11,27	66,4,4	1,70	66,3,15
12,18	66,4,12	4,1	66,4,13
12,28	66,4,10	4,18	66,4,13
12,31-32	66,4,13	18,2	66,7,12
19,17	66,4,2	18,19	66,4,2
28,19	65,2,11; 66,1,8; 66,3,1	23,46	65,1,6
<i>Marcos</i>		<i>Juan</i>	
1,12	66,4,13	1,3	66,7,3
12,36	66,3,15	3,5	66,3,2

3,8	65,2,8; 66,1,7.8; 66,4,3	<i>Romanos</i>	5,8 *	66,4,9
4,14	66,4,8		8,2	66,4,9
4,24	65,1,4; 65,2,1; 66,3,13		8,4ss	65,1,3
5,18	66,6,3		8,11 **	66,4,8.13
6,63	65,1,4; 66,4,8		8,14	65,2,8; 66,3,6
7,38-39	65,2,8; 66,4,8		8,15	66,7,7
10,30	66,7,18		8,26	66,1,6; 66,7,7
11,38	65,1,4		11,8	65,1,2
12,41	66,3,14		15,19	66,4,10
13,21	65,1,4	<i>1 Corintios</i>		
14,11	66,7,18		2,10-11	66,4,4
14,26	66,1,6		2,11	65,3,1.12; 66,1,6; 66,3,6
15,26	65,3,6; 66,3,6		2,12	66,3,6
16,8	66,1,6; 66,4,11		3,16-17	66,3,8
16,13	66,1,6; 66,7,10		6,11	66,3,6; 66,4,9
16,14	65,3,6		6,19-20	66,3,8
17,3	66,7,11		12,4-6	66,7,17
19,30	65,1,6		12,9-10	66,4,10
20,22	65,3,2; 65,4,10; 66,4,9		12,10	65,1,2
			12,11	66,1,6; 66,4,3
<i>Hechos de los Apóstoles</i>			14,2	66,3,12
1,16	66,4,10		14,14	65,1,4
2,4	66,4,10		14,25	66,3,12
5,3	66,3,7	<i>2 Corintios</i>		
10,20	66,4,11		3,3	66,3,6
13,2	66,1,6; 66,4,11		3,6	65,1,4
13,4	66,4,11		3,17	66,4,3
15,28	66,1,6; 66,4,11		13,13	65,4,8; 66,3,4
16,6	66,4,11	<i>Gálatas</i>		
16,7	66,4,11		1,1	66,7,18
20,23	66,3,15		5,17	65,1,3
20,28	66,1,6; 66,4,11	<i>Filipenses</i>		
23,8	66,2,1		2,6s	66,6,3
28,25-27	66,3,14			

* Por error dice Rom 8.

4-4 En el párrafo 8 dice erróneamente Rom 4.

<i>Colosenses</i>		9,8	66,3,16
1,16	66,4,15	9,14	66,4,13
		10,16	66,3,18
<i>2 Tesalonicenses</i>		10,29	66,3,4
3,5	66,3,11		
		<i>1 Pedro</i>	
<i>1 Timoteo</i>		3,22	66,4,15
5,21	66,7,11	4,14	66,3,6
		<i>2 Pedro</i>	
<i>Tito</i>		1,21	66,3,15; 66,4,10
3,5	66,3,2		
		<i>1 Juan</i>	
<i>Hebreos</i>		4,1	65,1,2
1,14	65,1,6	5,7-8	65,2,11
2,4	66,4,10	5,7	66,1,8; 66,3,5
3,7	66,3,17		

APENDICE PATRISTICO

Como indicamos anteriormente, este Apéndice se limita a las citas patrísticas que hace Ruiz de Montoya en las *Disputationes* 65-66 *De Trinitate*, Lyon 1625, págs. 549-565. No hemos incorporado al elenco las meras referencias a autores sin dar el nombre de la obra en cuestión. También quedan excluidas las referencias a las Liturgias antiguas y a los Concilios. La identificación de muchas de las obras citadas ha sido posible por disponer de antiguas ediciones que presumiblemente pudieron ser las utilizadas por Ruiz de Montoya. Con este breve sondeo patrístico en el *De Trinitate*, pretendemos prestar un servicio a los estudiosos del gran teólogo español. Para unificar al máximo la localización de las obras patrísticas citadas hemos preferido remitir casi siempre a las Patrologías griega y latina de Migne. Como en el Apéndice Bíblico indicamos también aquí las referencias del *De Trinitate* en que se citan las obras elencadas.

AGUSTÍN

De Trinitate (PL 42, 819-1098)

I 6	66,3,9; 66,5,6; 66,6,5
II 5	66,4,1; 66,4,13
II 5-6	66,6,5
II 5-7	66,5,6
II 6-7	66,4,15
IV 20 (con texto)	65,3,4
V 11 (con texto)	65,2,7; 65,4,8
V 13	66,4,6
V 19 (con texto)	65,2,7
VI 5	65,4,11; 66,6,5
VII 6	66,6,5
XV 3	66,6,5
XV 19	66,4,5
XV 26	65,3,4

Contra Maximinum (PL 42, 743-814)

I	66,5,6; 66,7,8
I (con texto)	66,3,9; 66,4,15
III 10	66,6,5
III 14	65,3,4
III 21	66,3,7; 66,3,9; 66,4,1.13; 66,5,6

De Civitate Dei (PL 41, 13-804)

X 10 (con texto)	65,2,13
X 29 (con texto)	65,4,11

De Genesi ad litteram (PL 34, 245-486)

X 5	65,3,4
-----	--------

Contra litteras Petiliani (PL 43, 245-383)

II	66,2,9
----	--------

Tractatus in evangelium Ioannis (PL 35, 1379-1970)

99	65,3,4
121 (con texto)	65,3,4

De fide et symbolo (PL 40, 181-196)

9	66,1,2
---	--------

De haeresibus (PL 42, 21-50)

49	66,2,6
52	66,2,7
69	66,2,9

Enarrationes in Psalmos (PL 36-37)

L	66,2,4
---	--------

Sermo 38 de tempore 65,2,7 (texto); 66,5,6; 66,6,5

Este Sermo corresponde al libro I de ALCUINO, *De Fide sanctae et individuae Trinitatis libri III* (PL 101, 9-58), obra que conoce Ruiz de Montoya (72,2,2.6), como también conoce el Sermo 38 y la imitación que hizo Alcuino (52,2,8.8; 53,4,5).

Sermo de tempore barbarico,

cap. 3 66,3,7

Inc.: «Admonet Dominus Deus noster non nos debere negligere nostra peccata.» Cfr. QUODVULTDEUS.

Epistola 66 ad Maximum medicum	66,3,8; 66,6,5
= Epist 170: PL 33, 748-751	
Epistola 105	66,7,8
= Epist 194: PL 33, 874-891	
Epistola 121	66,7,8
= Epist 130: PL 33, 493-507	
Epistola 124 ad Pascentium Arianum	66,5,6
= Epist 238: PL 33, 1038-1049	

ALCUINO

Cfr. Agustín, Sermo 38 de tempore.

AMBROSIO

De Spiritu Sancto (PL 16, 731-850)

I 1	66,4,3; 66,4,4
I 3	66,4,13
I 4	66,3,7
I 6	66,4,9
I 7	66,4,1
I 8	66,4,2
I 10 (con texto)	65,3,8
I 12	66,4,4
I 14	66,3,3
I 19-20	66,4,8
II prólogo	66,3,13
II 1-2	66,1,16; 66,3,13
II 1-10	66,4,6
II 1	65,2,3
II 4 (citado como De Fide)	66,4,8
II 8	66,4,13
II 9	66,4,9
III 1	66,4,13
III 4-5	66,4,9
III 6	66,4,11
III 9	66,3,17

III 10	66,3,7
III 11	66,3,13
III 13	66,3,10
III 15	66,3,11
III 18	66,7,18
III 19	66,3,12
III 20 (citado como De Fide)	66,4,8
III 20-22	66,3,14
I-III	66,5,6

De Fide ad Gratianum (PL 16, 549-726)

en general	66,5,6
III 3	66,7,3
IV 6	66,7,18
V 4	66,7,18

Enarrationes in XII Psalmos (PL 14, 963-1238)

In Psalmum 36	66,7,3
---------------	--------

Hexaemeron (PL 14, 133-288)

VI 7	66,7,18
------	---------

PSEUDO-AMBROSIO

In Symbolum Apostolorum (PL 17, 537-576)

I (con texto)	65,27; 65,4,11; 66,1,11
IV	66,5,6

ANASTASIO ANTIOQUENO

De nostris rectis dogmatibus veritatis (PL 89, 1309-1362)

I	66,5,5
I (con textos)	65,2,3; 65,3,3

ARNAUD DE BONNEVAL

Cfr. PSEUDO-CIPRIANO

ATANASIO DE ALEJANDRÍA

Orationes contra Arianos (PG 26, 12-525)

III	66,4,14
-----	---------

Epistolae ad Serapionem (PG 26, 525-676)

I	66,2,8; 66,3,4; 66,4,13; 66,7,6; 66,7,11.12.13
I (con texto)	65,2,10
III	66,3,10; 66,4,1.3
III (con texto)	65,3,3; 66,3,5
II y IV	66,2,6
en general	66,5,5

(SPURIA)

Testimonia ex Sacra Scriptura, de naturali communione similis
essentiae inter Patrem et Filium et Spiritum Sanctum (PG 28, 29-80)

	66,1,3; 66,2,6; 63,3,10-13.17; 66,4,1.8; 66,5,5; 66,7,18
--	---

Quaestiones ad Antiochum (PG 28, 597-709)

quaest. 71	65,2,1.3
------------	----------

Disputatio contra Arium habita in Nicaeno Concilio (PG, 28, 437-501)

	66,3,7.11 con texto; 66,4,4; 65,5,5
--	-------------------------------------

De aeterna Filii et Spiritus Sancti cum Deo existentia, et contra
Sabellianos (Oratio contra Gregales Sabelli) (PG 28, 95-121)

	66,5,5
--	--------

Dialogi duo contra Macedonianos (PG 28, 1292-1337)

	66,1,2
--	--------

Dialogi de Sancta Trinitate (PG 28, 1115-1286)

I contra Anomaeum	66,3,6.10; 66,4,1
I contra Anomaeum (con texto)	65,2,11; 66,1,11
I-II	66,5,5
II contra Anomaeum	66,4,3
III contra Macedonianos	66,2,8; 66,7,6
IV contra Apollinaristas	66,1,2

De humana natura suscepta ab Unigenito Verbo et contra Apolli-
narium, cfr. MARCELO DE ANCIRADisputatio contra Arium habita Laodiceae, cfr. VIGILIO DE TAPSO
De Trinitate libri XII, cfr. VIGILIO DE TAPSO

BASILIO MAGNO

Adversus Eunomium libri V (PG 29, 497-773)

II	65,2,2 (texto); 66,2,2.6
III	66,3,2; 66,3,10; 66,4,6; 66,5,5; 66,7,5; 66,7,6; 66,7,15
V (cfr. DÍDIMO DE ALEJANDRÍA)	
V	66,4,3.6; 66,5,5
V sect. 5	66,3,14
V sect. 9	66,1,16
V sect. 10	66,3,4
V sect. 13 (con texto)	65,3,5
V sect. 14	66,3,7.10; 66,4,1.4.9
V sect. 15 (con texto)	66,1,10
V sect. 16	66,4,1.5.7.13

De Spiritu Sancto (PG 32, 68-217)

9	65,2,2
16	66,3,5 (texto).7; 66,4,3
18	66,3,5 (texto); 66,4,14; 66,7,16 (texto)
19 (con texto)	65,2,2
29	66,2,4

Homiliae

De fide (Ruiz de Montoya: hom. 15 de fide) (PG 31, 464-472)
66,5,5

Contra Sabellianos, et Arium et Anomaeos (R. de M.: hom. 28
contra Sabellianos) (PG 31, 600-617)
66,3,6; 66,5,5

Sermo de hominis estructura (R. de M.: hom. 10 Hexaemeron)
(PG 30, 9-37, y también PG 44, 257-277 entre los spuria de
Gregorio de Nisa)
66,5,5

De Spiritu Sancto (R. de M.: hom. 17 in s. Baptisma) (PG, 31,
1429-1436)
65,3,3 (texto); 66,3,3; 66,4,1.3.4.
6.7.8.13; 66,5,5; 66,7,1.5

Ruiz de Montoya: hom. 27 de Spiritu Sancto es el final del Adv. Eunomium V (PG 29, 768-775)

66,4,6; 66,5,5

Epistolae

Epist 125 Exemplar fidei a sanctissimo Basilio dictae, cui scripsit Eustathius Sebastiae episcopus (R. de M.: Epistola 78) (PG 32, 545-552)

66,2,7

Epist 140 Ecclesiae Antiochenae (R. de M.: Epistola 60) (PG 32, 585-589)

66,2,7

Epist 263 Occidentalibus (R. de M.: Epistola 74) (PG 32, 976-981)

66,1,2

CASIODORO

Expositio in Psalterium (PL 70, 9-1056)

Salmo 50 65,2,3

CASIODORO-EPIFANIO

Historia Ecclesiastica Tripartita (PL 69, 879-1216)

VI 20 66,5,4

PSEUDO-CIPRIANO

De operibus cardinalibus Christi (cfr. ARNAUD DE BONNEVAL) (PL 189, 1609-1678)

66,4,9

CIRILO DE ALEJANDRÍA

Thesaurus de sancta et consubstantiali Trinitate (PG 75, 9-656)

XIII-XIV 66,5,5

XIII 1 65,2,3 (texto); 66,3,2 (texto);
66,4,6

XIII 2 66,1,15.17; 66,3,7; 66,4,1

XIII 3 (textos) 65,3,7.10; 66,1,14

XIII 4 (texto) 65,4,12

XIV 1 (texto) 66,1,14

De Trinitate dialogi VII (PG 75, 657-1124)

II (texto)	65,3,7
III	66,6,4
VI (texto)	66,1,14
VII	65,1,6; 65,3,7 (texto); 66,1,15 (texto); 66,4.4.8.9.13; 66,5,5; 66,6,4

Argumentorum de s. Spiritu capita (PG 75, 1124-1145)

	66,3,5.7.10.12.13.17; 66,4,1.7.9.13; 66,5,5
--	--

Commentario in Ioannem (PG 73-74)

IX 40	66,4,1
IX 44 (texto)	65,3,2
XII 56 (texto)	65,3,2.10

Adversus Anthropomorphitas (PG 76, 1065-1132)

2	65,3,10 (texto); 66,2,9
---	-------------------------

Expositio Symboli Nicaeni, cfr. TEODOTO DE ANCIRA

CIRILO DE JERUSALÉN

Catecheses (PG 33, 332-1128)

XV-XVII	66,5,5; 66,6,4
XVII (texto)	65,2,1

CONCILIO DE NICEA

Cfr. GELASIO DE CÍZICO

DÁMASO

Professio fidei ad Paulinum Thessalonicensem (PL 13, 357-364)

66,4,4

Epistola 6 (Probablemente Epistolae II fragmentum I: PL 13, 350-352)

66,5,4

DÍDIMO DE ALEJANDRÍA

De Spiritu Sancto (PG 39, 1033-1086)

66,2,6; 66,3,7.17; 66,5,5

Adversus Eunomium liber V, cfr. BASILIO MAGNO

PSEUDO-DIONISIO

De ecclesiastica hierarchia (PG 3, 369-584)

cap. 12 66,5,2

De divinis nominibus (PG 3, 585-996)

cap. 2 66,4,2.7.8; 66,5,2 (texto)

EFRÉN SIRO

Sermo de sui ipsius reprehensione (J. S. ASSEMANI, S.P.M. Ephraem Syri opera omnia, grece et latine I-III, Romae 1732, 1743, 1746).

Inc.: «En pollois humin, adelphoi, dokôn khresimeûein»

66,5,5

EPIFANIO

Ancoratus (PG 43, 12-236)

65,1,6; 65,2,3; 66,3,3.7.10.13;
66,4,4.7.13; 66,5,5; 66,7,4.6

Adversus Haereses (PG 41-42)

14	66,2,1
53	66,2,3
57	66,5,5
59	66,3,7
62	65,4,8; 66,5,5; 66,6,4
64	66,5,5
69	66,2,6; 66,5,5; 66,6,4
71	66,1,2
72	66,1,2
73	66,2,6; 66,5,5; 66,6,4
74	66,2,7; 66,4,3; 66,5,5
76	65,2,3; 66,5,5

Epistola ad Ioannem Hierosolymitanum (PG 43, 379-392)

66,2,4

FAUSTINO PRESBITERO

De Trinitate sive de fide contra Arianos, cfr. GREGORIO BÉTICO
(PL 13, 37-80)

66,4,7; 66,5,6

FILASTRIO

Liber de Haeresibus (PL 12, 1111-1302)

36 66,2,5

38 66,2,5

FULGENCIO DE RUSPE

Responsiones contra Arianos (PL 65, 205-224)

7 66,5,6

8 66,3,3; 66,5,6

10 66,5,6

De fide ad Donatum (PL 65, 360-372)

8 66,3,10; 66,4,1; 66,6,5.6

Ad Ferrandum (PL 65, 394-435)

quaest. 4 66,6,5

De fide ad Petrum (PL 65, 671-720)

cap. 1 66,6,5

FEBADIO DE AGÉN

De fide orthodoxa contra Arianos, cfr. GREGORIO NAZIANZENO
(PL 20, 31-50)

65,2,12 (texto); 66,5,5

Libellus fidei, cfr. GREGORIO NAZIANZENO (PL 20, 49-50)

66,5,5

GELASIO DE CÍZICO

Historia Concilii Nicaeni (PG 85, 1186-1360)

II 66,1,9 (texto); 66,3,13; 66,4,3.6.7;
66,5,4

GREGORIO BÉTICO

Cfr. FAUSTINO PRESBITERO

GREGORIO MAGNO

Homil. 26 in Evangelii (PL 76, 1197-1204)

66,6,5

GREGORIO NAZIANZENO

Orationes (PG 35-38)

Orat. 25 in laudem Heronis 65,4,11

Orat. 30 (4.^a theol) 66,5,5; 66,7,8Orat. 31 (5.^a theol) 66,1,9 (texto); 66,2,1.7; 66,3,2
(texto).7.12.13; 66,5,5; 66,6,4;
66,7,4.8 (texto)Orat. 32 de moderatione in disputationibus servanda
66,5,5

Orat. 40 in sanctum baptisma 66,5,5

Orat. 41 in sanctam Pentecostem
66,4,6.7

Epistola 102 ad Cledonium 66,2,7

Carmen arcanum 1,3 66,5,5

Orat. 49 de fide, cfr. FEBADIO DE AGÉN

Orat. 50 de fide nicaena, cfr. FEBADIO DE AGÉN

GREGORIO NISENO

De oratione dominica (PG 44, 1120-1193)

orat. 3 66,4,3.9

Oratio magna catechetica (PG 45, 9-105)

2 65,3,6 (texto); 65,4,7 (texto);
65,5,5; 66,1,10 (texto)

4 66,4,7; 66,5,5

Quod non sint tres dii ad Ablabium (PG 45, 116-136)

66,1,10; 66,5,5

De fide ad Simplicium (PG 45, 136-145)

66,5,5

Oratio de Deitate Filii et Spiritus Sancti (PG 46, 553-576)

66,3,7; 66,5,5

Oratio in Pentecostem (PG 46, 696-701)

66,3,14.17; 66,5,5

De Trinitate ad Eustathium (PG 32, 684-696)

66,1,10; 66,5,5

(SPURIA)

Testimonia adversus Iudaeos (PG 46, 193-233)

66,5,5

Epist. de imagine et similitudine contra Apollinarem, cfr. Quid sit ad imaginem Dei et ad similitudinem (PG 44, 1328-1345)

66,5,5

GREGORIO TAUMATURGO

Expositio fidei (PG 10, 984-988)

65,4,11

GREGORIO DE TOURS

Historia Francorum (PL 71, 161-572)

II 3

66,6,6

HILARIO DE POITIERS

De Trinitate (PL 10, 25-472)

II

66,5,6; 66,7,4

XII

66,4,4; 66,5,6; 66,7,5

De Synodis (PL 10, 479-546)

65,2,13 (texto); 66,5,6

IDACIO CLARO O HISPANO

Contra Varimadum Arianum (PL 62, 351-434)

66,3,7; 66,4.5.6; 66,5,6

IGNACIO DE ANTIOQUÍA

Epist ad Philadelphios (interpolada: BAC 65, pág. 538, l. 31-33; pág. 539, l. 31-33.36-37)

66,5,3 (textos)

IRENEO DE LYON

Adversus Haereses (Sources Chrétiennes 153)

V 12 66,5,3

ISIDORO DE SEVILLA

Etimologiae (PL 82, 73-728)

VII 3 65,2,4; 66,5,6

VII 4 66,5,6

IX 1 65,1,6

XVII 1 65,2,7

Differentiarum sive de proprietate sermonum (PL 83, 9-98)

II 2-3 66,5,6

JERÓNIMO

In Isaiam (PL 24, 17-704)

cap. 11 66,7,3

cap. 44 66,7,3

cap. 63 66,3,7

Ad Galatas (PL 26, 331-468)

ad illud: Misit Deus Spiritum filii sui
65,2,4 (texto); 66,1,1

Apologia contra Rufinum (PL 23, 415-514)

66,2,4

Epist. 120 ad Hedibiam (PL 22, 980-1006)

quaest. 9 66,3,7

Epist. 124 ad Avitum (PL 22, 1059-1072)

66,2,4

JUAN II

Epist. ad Senatores (PL 66, 20-24)

66,5,4

JUAN CRISÓSTOMO

In Evangelium Ioannis (PG 59)

hom. 78 (alias 77) 66,4,4.8.10; 66,5,5; 66,6,4; 66,7,1

In Acta Apostolorum (PG 60, 13ss)

hom. 1 66,5,5; 66,6,4

hom. 2 66,5,5; 66,6,4

In Epist. ad Romanos

serm. 14 (PG 60, 524-540) 66,7,8

In Epist. 1 ad Corinthios

hom. 29 (PG 61, 239-250) 66,4,3; 66,5,5

In Epist. ad Hebraeos (PG 69,9ss)

66,3,4

(SPURIA)

Sermo de consubstantiali Trinitate (PG 48, 1087-1096)

65,3,7.9.10.14; 66,5,5; 66,7,18

Sermo in Pentecostem (PG 52, 803-808)

66,5,5

Hom. 2 in symbolum apostolorum, Inc.: «Super fabricam totius ecclesiae» (PLS 4, 821-825)

66,5,5; 66,6,4

De Spiritu Sancto, cfr. SEVERIANO DE GABALA

In illud: In principio erat Verbum, cfr. SEVERIANO DE GABALA

De Trinitate et de serpente, cfr. SEVERIANO DE GABALA

In illud: Pone manum tuam sub femur meum, cfr. SEVERIANO DE GABALA

In illud: Tunc et ipse Filius subicietur cfr. ALDAMA, o. c., n. 548

66,4,11

JUAN DAMASCENO

Liber de Haeresibus (PG 94, 677-780)

66,2,7

JUAN SCOTO

Hom. 2 in varios circa illud Ioan. 1 In principio erat Verbum. Inc.: «Vox spiritalis aquilae auditum pulsat ecclesiae» (PL 122, 283-296), cfr. ORÍGENES

66,3,8

PSEUDO-JUSTINO

Cfr. TEODORETO DE CIRO

LACTANCIO

Epistola 8 (sic) ad Demetrianum, cfr. apud Ieronimum PL 26, 399C nota 1

66,1,1

LEÓN MAGNO

Sermo 4 de Nativitate (PL 54, 203-208)

cap. 5 66,2,7

Sermo 1 de Pentecoste (PL 54, 400-404)

cap. 4 66,2,7; 66,6,5

Sermo 2 de Pentecoste (PL 54, 404-411)

66,5,6

LEONCIO ESCOLÁSTICO (Ps.-Leoncio)

De sectis (PG 86-1, 1193-1268)

actio 4 66,3,7

MARCELO DE ANCIRA

De humana natura suscepta ab unigenito Verbo et contra Apollinarium, cfr. De Incarnatione Verbi et contra Arianos (PG 26, 984-1028)

66,3,3.7.10.15; 66,4,1.2.3.8.13;
66,5,5

PSEUDO-MARCIAL

Epist. 1 ad Burdegalenses (cfr. SACRAE BIBLIOTHECAE VETERUM PATRUM, seu, Scriptorum Ecclesiasticorum. Tomus Tertius. Quo, descriptae ab illis de Deo et divinis rebus, Epistolae comprehenduntur. Per MARGARINUM DE LA BIGNE, ex alma Sorbonae Schola, Theologum Doctorem Parisiensem. Editione Tertia. Parisiis, M.D.CX. cum privilegio. Columnas 45-52). (Cfr. PL 71, 850 nota d).

cap. 10 66,5,2 (texto); 66,6,4

MARIO VICTORINO

Adversus Arium (PL 8, 1039-1138)

I 65,3,4

ORÍGENES

In Ioannem (PG 14, 21-829)

II y XIII 66,2,4

Hom. 2 in varios circa illud Ioan. 1 In principio erat Verbum,
cfr. JUAN SCOTO

QUODVULTDEUS

Sermo de tempore barbarico, Inc.: «Admonet Dominus Deus
noster non nos debere negligere nostra peccata» (cfr. AGUSTÍN)
(PL 40, 699-708)

cap. 3 66,3,7

RUFINO

Historia Ecclesiastica (PL 21, 467-540)

I 15 66,2,7

SEVERIANO DE GABALA (cfr. Juan Crisóstomo)

Hom. de Spiritu Sancto: Inc.: «Heri a nobis» (PG 52, 813-826)

65,2,8.12; 66,3,6; 66,4,8; 66,5,5

Hom. in illud: In principio erat Verbum et quod spiritus scrutetur
profunda Dei, inc.: «Hesterna quidem oratio nostra considera-
tione» (PG 63, 544-550)

66,5,5

Hom. de Trinitate et de serpente (PG 56, 499-516)

66,4,6; 66,5,5; 66,7,17

In illud: Pone manum tuam sub femur meum (PG 56, 553-564)

66,7,18

SOZOMENO

Cfr. CASIODORO-EPIFANIO

TEODORETO DE CIRO

Haereticarum fabularum compendium (PG 83, 340-556)

II (texto)	66,1,2
IV	66,2,6.9
V	66,3,7

Expositio rectae fidei, cfr. Pseudo-Justino (PG 6, 1208-1240)

66,4,6.14; 66,5,3

Epitome divinorum decretorum, cfr. Haereticarum fabularum compendium (PG 83)

V 3	66,4,3; 66,6,4; 66,7,18
-----	-------------------------

Eranistes seu Polymorphus (PG 83, 28-317)

Dialogus I Immutabilis	65,2,5 (texto); 66,1,11 (texto)
------------------------	---------------------------------

TEODOTO DE ANCIRA (cfr. Cirilo de Alejandría)

Expositio Symboli Nicaeni (PG 77, 1313-1348)

66,5,5

TERTULIANO

De praescriptionibus (PL 2, 13-92)

cap. 52	66,2,2
---------	--------

Adversus Praxean (PL 2, 177-219)

cap. 1.2.8.13	66,2,2
---------------	--------

Adversus Marcionem (PL 2, 267-556)

I 29	66,2,2
------	--------

De anima (PL 2, 687-798)

cap. 55	66,2,2
---------	--------

De resurrectione carnis (PL 2, 837-934)

cap. 11 y último	66,2,2
------------------	--------

De virginibus velandis (PL 2, 935-962)

cap. 1,6	66,2,2
----------	--------

VIGILIO DE TAPSO (cfr. Ps.-Atanasio)

Disputatio contra Arium habita Laodiceae (PL 62, 155-180)

65,2,1; 66,2,6; 66,3,3.4.7.10.13.15.

18; 66,4,7.13; 66,5,5

De Trinitate libri XII (PL 62, 237-334)

I De unita deitate 65,2,1

V De unita substantia Trinitatis
66,4,1; 66,5,5

VI De beatitudine Filii Dei 66,6,4

VII Ad Theophilum de professione regulae Catholicae
66,3,3.7